

Exposición de Joaquín Martínez **“PAROLE. Acción poética, pinturas”** en EL ESTUDIO de Ignacio del Río

Inauguración el día 5 de Diciembre de 2014 a partir de las 20:00h. Estará abierta al público hasta el 26 de Diciembre

c/ San Lorenzo 29 29001-Málaga Contacto: Ignacio del Río Tlf: 667 057 356 email: ignaciodelrio.delrio@gmail.com

JOAQUÍN MARTÍNEZ “EL ARTE COMO EXPERIENCIA “

Cuando pienso en el artista Joaquín Martínez (Córdoba, 1957), me viene a la memoria el jugoso ensayo que lleva por título *El puño invisible. Arte, revolución y un siglo de cambios culturales*, de Carlos Granés. La singular residencia de Lenin en la ciudad suiza de Zurich para planear la revolución bolchevique, en la misma calle donde se encontraba el Cabaret Voltaire, lugar de reunión de los dadaístas, sirve de partida para plantear cómo ciertos movimientos culturales y artísticos de vanguardia, vistos con el tiempo, han tenido una influencia mayor en los valores y estilos de vida de la gente que las fallidas revoluciones políticas.

Imagino a Joaquín entre los jóvenes letristas proponiendo que se cierren los museos y se repartan las obras de arte por los bares de la ciudad, al recordar las cabezas de toro colgadas en las paredes de la taberna madrileña de Unn o en La Campana de la calle Granada. Cambiando arbitrariamente los nombres de las calles para favorecer los recorridos azarosos. O acompañando a Debord en sus derivas por la ciudad dejándose llevar por las emociones, tras el relato del encuentro fortuito de Martínez con el arquitecto Francisco Peñalosa en la escalera de la Sala Italcable, cuando éste le reta con los dos cuartetos de *Vida* y el artista remata con los dos tercetos del poema de José Hierro; o después de asistir a las ingeniosas y amenas conversaciones con el escritor Francisco Pedraza en la barra del café Negro, quién se empeñaba en su parecido con el poeta Vicente Núñez...

La estrecha relación del artista durante su etapa madrileña con Juan Hidalgo, fundador con Walter Marchetti del grupo Zaj en 1964, pionero en el ámbito nacional del happening y la performance, vinculado en un primer momento al movimiento Fluxus, explica su participación en el ciclo de acciones poéticas que tuvo lugar en los jardines del Colegio de Arquitectos en 1990, coordinado por Francisco González. Un evento considerado por los expertos como precursor del ‘accionismo’ en Andalucía. Para Hidalgo, Joaquín era el último zaj (a pesar de las diferencias de edad). En las fotografías del catálogo aparece semidesnudo, con la frase ‘La piel’ tatuada en la espalda, montando el bastidor de un cuadro, tensando el lienzo, para finalmente construir la obra aplicando directamente el tubo de pintura, rodeado de un público expectante que observa todo el proceso. Gestos y movimientos cotidianos, actividades rutinarias que forman parte del quehacer creativo, “en un ambiente donde todo se mezcla, artista y espectadores, arte y vida, calle y galería, objetos cotidianos y objetos de arte, hasta difuminar las barreras que separan los unos de los otros”, como afirma Granés refiriéndose a los happenings.

Las imágenes van acompañadas del ilustrativo texto: “despertarse, encontrarse, masturbarse, olvidarse, levantarse, desayunar, lavarse, marcharse, pensar, andar, trabajar, fumar, trabajar, pensar, olvidar, charlar, beber, comer, amarse, sestar, refrescarse, salir, andar, pensar, perderse, hablar, volver, amar, acostarse, pensar, dormirse, (si se puede). Un día de mayo de 1990”. El arte como experiencia de vida, “un acto moral, una toma de posición humana de máxima urgencia, donde lo que prima no es el estatus profesional como arte sino la certeza de su compromiso existencial”, en palabras de Allan Kaprow recogidas por el ensayista en el mencionado libro.

En la exposición *Esculturas (acción múltiple)* que tuvo lugar, en 2013, en el Estudio de Ignacio del Río, pudimos comprobar el talento, habilidad y finura de un artista ‘objetual’ que se declara constructor de objetos. Un año después, el espacio situado en el Soho presenta diecinueve acrílicos sobre tela de Joaquín Martínez, bajo el título *Parole-acción poética, pinturas*. Se trata de composiciones gráficas en las que el autor da un especial protagonismo al lenguaje, materializándolo, llevándolo al terreno de lo visual, cuidando la tipografía y el color, con el fin de estimular los sentidos y obligar al espectador a entrar en un juego intelectual marcado por la ironía y el ingenio. El arte convertido en un ‘medio de expresión’ más que en un fin, como proponía Marcel Duchamp. No en vano, como el mismo confiesa: “Yo he llegado a las artes visuales a través de la poesía”.

Palabras que trazan una cartografía de los intereses artísticos y personales de Martínez que se define como “ortodoxo de lo heterodoxo”, cuando proyecta un autorretrato en el díptico *Puro e impuro*. O dibuja el 57 (año del nacimiento y edad), como un hierro de reminiscencias taurinas, de llevar mucho tiempo lidiando, además de reflejar la pasión por el arte del toreo. Palabras que hablan del amor por la literatura y la música, como *Pessoa* (verde sobre rojo), *Poseía poesía* (negro sobre blanco y blanco sobre negro), *Parole* (blanco sobre negro) e *Imagine* (naranja sobre verde), en las que juega con la combinación de los colores, las palabras y las letras dotándolas de nuevos significados. Palabras que construyen el ‘skyline’ en *Ciudad* y *La ciudad blanca*, o pintan *La noche azul*, *La noche negra*, *Luna* y *Aire*. Palabras que remiten a los colores: *Rojo*, *Azul*, *Rose*, *Luz* y *La trilogía primaria* (rojo, amarillo y azul), con un cosido sobre el amarillo, que tiene mucho de desgarrar y reparación, donde no es difícil rastrear las huellas de un Lucio Fontana, Manolo Millares o Lucio Muñoz. Palabras que hablan de palabras mayores, como *Veritas*. O del fundido del blanco sobre negro, en *Fin*.

La exposición se acompaña con más de setenta dibujos sobre papel, que llevan como único título *La espera*. Son imágenes de puentes, escaleras, sillas vacías, puertas abiertas, paisajes, arquitecturas, borrachos..., un compendio de todo su trabajo donde lo informal, lo conceptual y lo simbólico están siempre presentes.

Tecla Lumbreras